

ct

Yo, la reyna

de
Eduardo Mohedano

(fragmento)



DRAMATIS PERSONAE

- * Isabel la Católica (Isabel I de Castilla).
- * Francisco de Cisneros (cardenal Cisneros).
- * Fernando el Católico.
- * Cristóbal Colón.
- * Un indio.

Resuelta mujer guerrera
que en la misma piel concilia
fuerza a un tiempo férrea
y suave como caricia.

ESCENA 5
Año 1500

La Reina aparece reflexionando en solitario

ISABEL I

Me preocupa la lejanía de las tierras descubiertas al otro lado del océano. Son difíciles de administrar y tengo miedo de que, una vez allí, nuestros capitanes no obedezcan las ordenanzas. Los más codiciosos podrían incluso intentar independizarse de nuestra autoridad. Además, por lo que cuentan, aquello es demasiado grande para Colón, tendremos que enviar más expediciones al mando de otros capitanes.

*De repente aparece un indio en escena, quejándose y mostrando dolor.
El indio no habla español. Dado que el taíno no se conserva, usaremos el maya.
La Reina se acerca al indio para atenderle.*

ISABEL I

¡Por Dios! ¿Quién eres tú? ¿Qué te pasa?

INDIO

¡Ay! ¡Ay!

ISABEL I

¿Quién te ha hecho esto?

INDIO

Jach tsook u beetikoob loob ti teen. *(En español: Me han hecho mucho daño)*

ISABEL I

No entiendes castellano, ¿no? ¡Soy la Reina!

INDIO

Tu jóok soob tin wotoch yeetel muuk. *(En español: Me sacaron de mi casa a la fuerza)*

*El indio explica mediante señas que le han pegado.
La Reina se incorpora y mira alrededor.*

ISABEL I

¿Quién ha maltratado a este hombre?

*Tras una pausa, la Reina rompe la cuarta pared y se dirige al público,
a personas concretas.*

ISABEL I

¿No sabrá usted quién le ha pegado?

ISABEL I

¿No habrá sido usted?

ISABEL I

¿Y usted?

Mientras la Reina está con el público, el indio interviene.

INDIO

Cristóbal Colón.

La Reina se vuelve hacia el indio.

ISABEL I

¿Cómo?

INDIO

Cristóbal Colón tu ya'alaj (*En español: Cristóbal Colón lo ordenó*).

ISABEL I

Madre del amor hermoso, no me puedo creer lo que estoy presenciando.

La Reina levanta al indio y lo coge del brazo para acompañarle.

INDIO

¡Ay! ¡Ay!

ISABEL I

No te preocupes, llamaré para que te curen.

La Reina grita hacia detrás del telón:

ISABEL I

¡Guardias! Por favor, acompañad a este hombre al médico y dadle bien de comer.

El indio sale de escena.

ISABEL I

¿Quién es ese Colón para esclavizar y vender a mis súbditos? ¡Maldito! Debería haberlo echado con los de su religión y organizar las expediciones sin él.

ISABEL I

¡Guardias! Por favor, llamad a Cristóbal Colón a mi presencia.

Al poco aparece en escena Colón.

COLÓN

Alteza, ¿me habéis mandado llamar?

ISABEL I

Así es. ¿Qué tal ha ido el último viaje?

COLÓN

Ha sido muy duro, alteza.

ISABEL I

Eso me ha dicho un prisionero que has traído.

COLÓN

Perdonad, alteza, ¿os puedo preguntar por qué me tuteáis?

ISABEL I

Porque nos has faltado al respeto y no mereces nuestra consideración.

COLÓN

¿Por qué decís eso? ¡Nunca ha sido mi intención!

ISABEL I

¿Cuál es tu mayor ambición, Cristóbal?

COLÓN

Conseguir para Castilla muchas tierras nuevas y gobernarlas.

ISABEL I

Me cuentan que como marino sois insuperable, pero como gobernador de las Indias... un desastre. Abusos y conflictos por doquier. Vamos a tener que relevarte.

COLÓN

Alteza, sólo he intentado hacer respetar la autoridad de la corona en los nuevos territorios.

ISABEL I

Ah, ¿sí? ¿Secuestrar a los taínos para venderlos como esclavos es hacer respetar nuestra autoridad?

COLÓN

Lo hemos hecho con quienes se han resistido o sublevado, como ejemplo para los demás.

ISABEL I

Esto no puede ser, Cristóbal. Después de tu primer viaje te ordené tratar a los indios con cariño y abstención de hacerles ningún daño. Nuestros respectivos pueblos deben conversar e intimar.

COLÓN

Disculpad mi atrevimiento, alteza, pero allí sobre el terreno las cosas no son sencillas. Como no se pueden obtener rentas, mis hombres se ponen nerviosos. Casi no hay oro, ni plata, ni ganado... Algún beneficio han de cobrarse, no sería la primera vez que se amotinan.

ISABEL I

¿Me estás queriendo decir que como no podemos robar a los indios nos dedicamos a esclavizarlos? Todo esto es muy fuerte, Cristóbal... Te ordenamos que si tuvieres conocimiento de algún maltrato debías castigar a los responsables con severidad, en virtud de tu autoridad como almirante, virrey y gobernador. Y, sin embargo, ¿qué has hecho? ¡Unirte a los maltratadores!

COLÓN

Muchos de esos indios son unos salvajes, no atienden a razones. Y celebran rituales satánicos.

ISABEL I

Ah, ¿sí? ¿Sabéis que hace un rato he visto a un taíno que ha empezado a hablar castellano?

COLÓN

Bueno, algunos van aprendiendo algo.

ISABEL I

Ese taíno ha pronunciado tu nombre, Cristóbal.

COLÓN

Disculpad mi atrevimiento, alteza, pero la venta de esclavos es un negocio permitido en vuestros reinos.

ISABEL I

Ese negocio queda abolido en las Indias desde ayer. Hoy ya es ilegal. ¡No se puede esclavizar a mis súbditos!

COLÓN

Disculpadme, alteza, quizá he sufrido un malentendido.

ISABEL I

Los indios también son hijos de Dios, tienen alma y razonamiento.

COLÓN

Ha sido un error, alteza.

ISABEL I

Te dijimos que la principal tarea es la evangelización de esas gentes, pues a través de ella vienen todos los demás beneficios.

COLÓN

Lamento lo sucedido, alteza, por mi parte no volverá a ocurrir.

ISABEL I

Me cuentan que han venido muchos indios secuestrados. Hay que ir a buscarlos a todos para devolverlos a sus lugares de origen. Espero que los hayáis censado.

COLÓN

Pueeees.... La verdad es que no.

ISABEL I

¡Madre del amor hermoso! ¿Cuántas islas hay allí?

COLÓN

Incontables. Pero la mayoría son pequeñas.

ISABEL I

¿Y de cuántas os habéis llevado nativos?

COLÓN

Sólo de unas pocas.

ISABEL I

Pues habrá que repartir a cada uno en la suya.

COLÓN

Algunos han muerto ya, parece que no soportan las enfermedades de Europa.

ISABEL I

¡Dios mío, esto es una tragedia! Razón de más para devolverlos a su casa lo antes posible.

COLÓN

Recuperaré mi diario de a bordo para dirigir esta tarea.

ISABEL I

Ya no lo harás tú, Cristóbal.

COLÓN

¿Cómo?

ISABEL I

¿Qué parte no entiendes de “has sido relevado”?

COLÓN

¡Pero, alteza, no podéis hacer eso!

ISABEL I

¿Cómo que no? Soy la reina.

COLÓN

¡Firmamos unas capitulaciones en Santa Fe!

ISABEL I

Quedan anuladas por incumplimiento de una de las partes.

COLÓN

Pero, alteza, he llegado a las Indias. He ganado nuevas tierras para vuestra corona.

ISABEL I

Bueno, en realidad, no sabemos adónde has llegado. Eso sí, estamos seguros de que no es Cipango.

COLÓN

Mi señora, Vasco de Gama ha conseguido llegar a las Indias rodeando África y los portugueses ya compran especias sin intermediarios, a Castilla le urge llegar allí por el Oeste.

ISABEL I

Eres un bribón, Cristóbal, de sobra sabes que te necesito para encontrar el paso hacia Cipango.

COLÓN

Estoy muy cansado, alteza, no sé si aguantaré otro viaje.

ISABEL I

¿Ahora te vas a hacer de rogar? Sé que eres ambicioso, Cristóbal.

COLÓN

Ya he tenido problemas de salud. No sé si me compensa seguir siendo almirante de la mar oceana.

ISABEL I

¿Cómo?

COLÓN

Por menos no lo haré. Ya no es sólo dinero, sino dignidad.

ISABEL I

Es de bien nacida ser agradecida y, en atención a vuestros servicios y logros, continuaréis siendo almirante de la mar oceana. Pero no os puedo mantener los cargos de virrey y gobernador.

COLÓN

Mi señora, no sé cómo agradecer vuestra generosidad hacia mí.

ISABEL I

Basta con que recordéis que no dirigís una empresa, sino una misión. No quiero volver a escuchar que maltratáis a gente indefensa.

COLÓN

No lo escucharéis, alteza.

ISABEL I

Id con Dios, almirante. O con Yahvé.

COLÓN

Con la venia...

Colón sale de escena